



## RESEÑA DE LIBROS

Por **Andrés Gómez Bravo**

### El vértigo de Eros Rafael Gumucio UDP



Para Matta, la tarea del artista era crear un mito, o más bien, recrearlo. “Porque se trata de hacer lo mismo que Ulises al abandonar su pueblo, pero hacerlo en todo momento: proceder en su obra creativa con saltos incesantes fuera de nuestra realidad íntima”, le dijo al filósofo Eduardo Carrasco. Pero a diferencia de Ulises, que vive una odisea para volver a casa, Matta siempre está yéndose. “Su patria era el exilio”, escribe Rafael Gumucio en este notable perfil que recrea los años neoyorquinos del pintor, la etapa más gravitante de su trayectoria. Matta va a Nueva York en 1939 armado de espíritu rupturista. Audaz, seductor, ingenioso, cautiva a la crítica y a la generación joven (Pollock, Busa); nacen sus hijos Sebastián y Gordon, a los que abandona, y parte tras el suicidio de Gorky. Profusamente documentado y narrado con destreza, recrea la escena neoyorquina y ofrece un gran acercamiento a la personalidad esquiva, magnética y controversial del artista.

### Desfile Rachel Cusk Libros del Asteroide



Un día, en busca de sentido para su obra, G comenzó a pintar al revés. “La primera vez que la mujer de G vio los cuadros del revés tuvo la impresión de recibir una bofetada. Reconocía con una fuerza extraordinaria esa impresión de que todo parecía bien pero en su esencia estaba mal: veía en ellos su propia condición, la condición de su sexo”, dice la narradora de esta novela que gira en torno a la vida de cinco artistas, todos identificados con la letra G. El primero se inspira en George Baselitz; los otros modelos son Louise Bourgeois, Norman Lewis, Paula Modersohn-Becker y Éric Rohmer. Las historias las unifica voz de la narradora, quien vive en París y, entre otras cosas, relata el funeral de su madre. Sofisticada y desafiante, la novela se mueve entre la narración y el ensayo y con una prosa estilizada indaga en la identidad, la maternidad y la libertad creativa.

### Tal como Soy Daniela Márquez Planeta



Malkat tiene 12 años, nació en una familia de músicos de origen judío. Viernes de por medio, Malki, como la llaman, corre a casa para preparar la cena de *shabat*, “el único rito del judaísmo que me heredó mamá antes de partir, hace algunos meses”, dice. Preparar la *jalá*, el pan trenzado, la conecta con ella. Tras su muerte, la música suena triste en su casa, hasta que un día su padre se anima y participa en una audición para la Orquesta de Filadelfia. Padre e hija viajan a Estados Unidos. De regreso, se mudan a una casa en Huechuraba, donde Malki conoce a Alicia, que ama andar en skate y oculta su cuerpo usando los polerones de su papá. En pandemia, Alicia y Malki hacen amistad, comparten los desafíos de crecer y la belleza de la música.